

John Foley  
Esther Marcano

**URBANIZACION  
SIN CONTROL,  
BARRIOS SIN  
SERVICIOS:  
EL CASO DE BARQUISIMETO<sup>1</sup>**

ARTICULOS

**INTRODUCCION**

Este trabajo forma parte de una investigación que tiene como objetivo analizar las formas de intervención que el Estado ha asumido en la gestión del agua potable y el saneamiento en las ciudades venezolanas y de cuáles han sido las relaciones sociales que en torno al agua se dan entre aquél y los otros actores sociales que intervienen en el proceso. Como precedente se estudió el caso de Caracas (Marcano et al., 1984) en donde se destacan varias maneras de intervención estatal: en primer lugar, se creó en 1943 una empresa nacional del Estado, el Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS) para la gestión del agua y el saneamiento, función que continúa cumpliendo hoy. A esta empresa se le dió un apoyo financiero casi sin límites para ocuparse del servicio a escala nacional, y especialmente para la ciudad capital donde se ha concentrado el poder político y financiero.

En segundo lugar, dar agua a Caracas requirió de fuertes inversiones en grandes obras de ingeniería hidráulica y redes de transporte de agua exigidas por la concepción de un modelo de acueducto sofisticado que pudiera adaptarse a una ciudad como Caracas situada a 950 m. sobre el nivel del mar y con una topografía conformada de valles estrechos y rodeados de colinas. El transporte del agua desde las fuentes lejanas debía superar los accidentes

1 / Este trabajo representa un avance de una investigación financiada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela titulada «Los Servicios Urbanos en la Ciudades Venezolanas: Modos de Gestión y de Organización». Además, sintetiza cierta información presentada en el Coloquio Ciudadagua Andina, celebrado en Quito, Ecuador en enero 1990.

topográficos antes de llegar a la planta de tratamiento de la ciudad y adecuarse a las urbanizaciones situadas en colinas de la misma. Este modelo de acueducto, por sus características de diseño, amerita una fuerte dependencia de la electricidad, a lo cual se unen los costos de construcción, los de distribución por niveles y los de mantenimiento.

En tercer lugar, a pesar de estas condiciones de producción del sistema, el INOS descuida el mantenimiento y cambia la gestión para dar preferencia a la construcción de grandes obras que por lo demás, legitimaban al Estado como fuente y distribuidor de la renta petrolera.

Las consecuencias en la práctica, sin embargo, son la de una distribución social desigual del agua: inexistencia del servicio, deficiencias o irregularidad en el suministro diario para una mayoría de la población de la ciudad, situación que afecta aún más gravemente a los barrios pobres formados por "invasión" de los espacios donde no es previsible una rentabilidad inmediata. La lógica del agua está relacionada, en Caracas por lo menos, con una valorización de aquellos espacios urbanos sometidos a los procesos de especulación del suelo, en una ciudad donde el espacio urbanizable es escaso. Entre estos actores y el Estado se establecen unas relaciones sociales donde el Estado asume los costos y aquéllos los beneficios.

Actualmente la investigación continúa con el estudio de la ciudad de Barquisimeto, situada en la región centro-occidental del país; la cuarta ciudad de Venezuela, y la próxima etapa continuará con el estudio de Cumaná, ciudad costera en el oriente del país. De esta manera, se estima ir hacia una generalización sobre las formas de intervención que asumen tanto el Estado como los diferentes actores que toman parte en el servicio de agua y saneamiento en las ciudades venezolanas para poder precisar cuáles son las relaciones sociales que se dan entre ellos y cómo se reparten los costos y los beneficios en dichas intervenciones.

Este trabajo, que se refiere a la segunda ciudad investigada (Barquisimeto), tiene como ejemplo específico el proceso de urbanización de los barrios pobres de ella y las dificultades que tienen para obtener un acceso adecuado a los servicios básicos de agua y cloacas. Muestra que el Estado con una política urbana tácita, ha usado la "invasión" de la tierra por parte de los sectores más pobres de la población, y la autoconstrucción, como forma de

asegurar la reproducción de la fuerza de trabajo a menor costo. Al mismo tiempo que logra con esta "liberalidad" beneficios políticos por medio del clientelismo. Sin embargo, la manera incremental y desarticulada de crecimiento de Barquisimeto, unido a la falta de una política de dotación de servicios para estos sectores, acarrea como resultado que en aquellos casos donde se ha tratado de dotar de infraestructura, el servicio prestado es de muy baja calidad y frecuencia. Como consecuencia, el Estado usa varias modalidades de "participación" con la comunidad para enfrentar el problema de agua y saneamiento pero generalmente sólo logra transferir temporalmente un problema actual en un problema futuro más grave.

Es importante hacer notar también que esta investigación se inserta en una red de investigaciones existentes en América Latina (Red de Estudios de los Servicios Urbanos en América Latina - REDES) con sede en Quito, Ecuador que mantiene la vinculación y discusión entre investigadores que se especializan en estudios sobre el agua potable, las cloacas, la vivienda, los desechos sólidos y el transporte.

### EL CRECIMIENTO DE LOS BARRIOS POBRES

Barquisimeto, siguiendo el patrón de las otras ciudades principales del país que actúan como centros regionales, presentó tasas altas de incremento poblacional y crecimiento espacial, particularmente a partir de la década de los años cuarenta, en la cual, en 10 años duplicó la población (ver Cuadro1).

CUADRO 1 VENEZUELA. POBLACIÓN Y RANGO DE LAS CINCO CIUDADES MÁS IMPORTANTES EN TAMAÑO DE POBLACIÓN.	1941		1950		1961		1971		1981	
	Hab.	Rango	Hab.	Rango	Hab.	Rango	Hab.	Rango	Hab.	Rango
Caracas	354.138	1	693.896	1	1.336.464	1	2 183.935	1	2 879.468	1
Maracaibo	121.601	2	235.750	2	421.872	2	651.574	2	890.553	2
Valencia	54.796	3	91.678	4	173.600	4	367.171	3	624.113	3
Barquisimeto	54.176	4	105.108	3	198.981	3	334.333	4	563.565	4
Maracay	32.992	5	64.535	5	135.253	5	255.134	5	387.682	5

Fuentes:  
 (1) Las cifras de 1950,1961,1971,1981son del XI Censo General de Población y Vivienda, Nomenclador de Centros Poblados con excepción de Barquisimeto (ver nota 2) y de Caracas.  
 (2) de1941 de IX Censo de Población (y AMC de 1950 y 1961).  
 (3) Para Caracas,1971, la cifra es del X Censo, Areas Metropolitanas, Toma VIII, Parte A. y para 1981 de XI Censo, Proyecciones de Población.

Notas:  
 1 / Para Caracas desde 1950 las cifras se refieren al Area Metropolitana de Caracas (AMC) establecida por decreto 13-10-50.  
 2 / Para Barquisimeto las cifras de población para 1971 y 1981 incluyen Cabudare y son basadas en aquellas citadas en los planes urbanos de 1972 y 1983, ver cuadro 2.

Sin embargo, hay que destacar que este aumento rápido de la población fue relacionado con un proceso de expulsión de mano de obra del campo, en donde la ciudad representaba una alternativa atractiva en cuanto a los servicios que ofrecía como también presentaba mayores oportunidades con respecto al empleo aunque éste no fuese necesariamente estable.

En el caso de Barquisimeto, para el comienzo de los años 50, esta población se fue asentando en los barrios de "habitación primitiva" (Gormsen 1965, p.83) que formaron un anillo alrededor del asentamiento existente, llegando a representar casi un 50% del área total de la ciudad para aquella fecha. Es a partir de este momento cuando se tomó conciencia de la envergadura del problema de la vivienda, la falta de servicios y la insalubridad. Sin embargo las autoridades no hacen un diagnóstico adecuado de las causas de estos problemas y cuando se elabora el primer plan urbano, en 1952, se plantea el reemplazo total de los barrios pobres por urbanizaciones dentro del sector formal del mercado de la vivienda (ver Comisión Nacional de Urbanismo 1952).

Es así, que desde el momento que comienza el crecimiento rápido de la ciudad, existe una proporción alta de la población excluida del mercado formal de la vivienda por el nivel o la inestabilidad de sus ingresos, problema que no se hace explícito en las políticas habitacionales o urbanísticas del período (ver Foley et al., 1988). El Estado, entonces, no actúa en una forma suficientemente global, ni para lograr la renovación total planteada, ni para cubrir el déficit en la oferta de vivienda para las familias de ingresos insuficientes para entrar al mercado formal de la vivienda. Al contrario, implícitamente adopta la autoconstrucción como forma de asegurar que la población tenga algún tipo de alojamiento, factor evidente cuando se examina cómo la población ocupa terrenos propiedad del municipio y se comienza a dotar de servicios a algunos barrios establecidos "ilegalmente". La provisión de los servicios básicos a la vivienda no se ha hecho en forma sistemática en donde los primeros barrios reciben prioritariamente los servicios sino que son las relaciones sociopolíticas las que deciden la prioridad. De igual manera, no se ha hecho uso de instrumentos como la ordenanza de zonificación para dirigir o controlar la ocupación de las tierras urbanas, es decir, no se han previsto explícitamente terrenos para la ubicación de esta población.

Durante todo este período, desde el inicio de la preparación de los primeros planes urbanos en los años 50, hasta el último plan del Ministerio de Desarrollo

Urbano (MINDUR), de los 80' no se ha podido actuar para rectificar las disparidades y desigualdades espaciales y sociales aunque los indicadores económicos muestran un relativo desarrollo de la base económica. Como consecuencia, lo que se llama "marginalidad", tiende a incrementarse (MINDUR 1983, p.45). Es una indicación que el problema de tener ingresos inadecuados para cubrir las necesidades básicas, no esté restringido solamente a los sectores de la población desempleados o con trabajos inestables, sino afecta también al sector de empleo estable por igual. Esta conclusión ha sido confirmado en un estudio reciente sobre la economía informal (Cartaya, 1989).

A pesar de la prolongada existencia de este grupo sustancial de familias de ingresos bajos, (el análisis del plan de 1983 consideró que el 50% de la población se podía considerar como "marginal" "en términos de acceso a los niveles que permitan la satisfacción de las necesidades primarias" MINDUR p.46), dentro del discurso, se plantea como negativa y hasta inesperada, la expansión "anárquica" de los barrios. A la vez, a nivel de las políticas concretas, hay un reconocimiento tácito de su existencia y se procede a dotar a los barrios de servicios.

Al mismo tiempo, como se ha visto, el Estado no implanta políticas globales explícitas para enfrentar el problema y se continúa considerando que las "invasiones" de pobladores son "espontáneas", de tal forma, que el Estado ni siquiera actúa para evitar la ocupación de terrenos no aptos para el desarrollo (por ejemplo aquellos inestables o sujetos a inundación). Es decir, que existe una dicotomía entre el discurso que concibe los barrios como indeseables, fuentes de delincuencia e inestabilidad social, un fenómeno que representa una distorsión temporal en el desarrollo capitalista, y las políticas concretas que une la tolerancia de la «ilegalidad» con la intervención directa del Estado en la provisión de servicios o en la reordenación de barrios. En este proceso, el Estado asume algunos costos de reproducción de la fuerza de trabajo, pero el mayor costo, se transfiere al individuo, quien sufre un doble proceso de explotación, en la producción y reproducción (en la autoconstrucción) o a la comunidad en general (el uso particular de los terrenos del Estado). De este modo, se logra la reducción de los costos de reproducción de la fuerza de trabajo, reducción que se carga a la comunidad o al individuo.

Además de la forma que tomó el desarrollo de la vivienda para estos sectores,

la expansión espacial ha sido aún más exagerada, punto que tiene impacto sobre el costo de los servicios infraestructurales en la ciudad. Por medio del examen de los planes urbanos que se ha preparado para la ciudad desde la década de los años 1950 (ver Vila et al., 1985), es posible apreciar este proceso acelerado de expansión. Estos dos factores, muestran una anarquía en el proceso de expansión de la ciudad que indican, desde el inicio, la dificultad de planificar adecuadamente la provisión de los servicios infraestructurales coordinados con la ocupación del espacio.

Es un punto especialmente importante, porque siempre se considera que uno de los objetivos fundamentales de la planificación es la coordinación del desarrollo sobre todo en relación a la provisión de las redes básicas, las que deben ser desarrolladas coordinadamente con la vivienda y otras actividades, por ser costosas e inflexibles y como tal, difícilmente coordinadas con una intervención no planificada o incrementalista. De igual manera es un aspecto estructurante de la ciudad y puede ser determinante para la distribución espacial de actividades.

Esta situación se puede apreciar en el Cuadro 2 que muestra la forma como la ciudad ha crecido espacialmente, expresado en una baja en las densidades poblacionales: de 73 hab/ha en 1950 a 50 hab/ha en 1981, a pesar de que en el primer plan urbano de 1952 se propuso 162 hab/ha (para un año horizonte de 2000) en el segundo, en 1971, 69 hab/ha (para un año horizonte de 1990)

CUADRO 2 RESUMEN BARQUISIMETO: POBLACION, SUPERFICIE Y DENSIDAD . AÑOS 1950, 1971 y 1981 ( REALES)	AÑO	POBLACION		SUPERFICIE		DENSIDAD
		Hab	INCREMENTO ANUAL (%) (*)	Ha	CRECIMIENTO ANUAL (%) (*)	Hab / Ha
	1950	105.108	—	1.430	—	73
	1971**	334.333	10,4	4.936	11,7	67
	1981**	563.565	14,1	11.160	22,0	50
	INCREMENTO					
	1950-81	458.457	14,1	9.730	22,0	- 23

FUENTE: Vila et al., 1985.

NOTAS: (\*) Porcentaje calculado considerando 1950 como año base  
(\*\*) Incluyendo Cabudare.

(Vila et al., Vol. III, p. 136). Este proceso ocurrió a pesar de reconocerse, en todos los planes, el impacto negativo de estas bajas densidades en los costos de los servicios. En esta expansión, los sectores de barrios pobres tuvieron gran peso.

### **INTERVENCION DEL ESTADO EN LA PROVISION DE AGUA Y CLOACAS**

Como se ha visto, los barrios pobres se añaden a la estructura urbana existente en forma incrementalista y el Estado interviene en la conformación de la estructura urbana de manera fragmentada, lo cual realiza a través de diversos organismos del Estado con modalidades distintas, según las circunstancias particulares del caso. Así, los barrios se van incorporando gradualmente a la ciudad "formal", siempre con grandes problemas y a veces a través de largos años de luchas.

La responsabilidad para la provisión de acueductos, cloacas, drenajes y tratamiento de aguas residuales está asignada a los Concejos Municipales, pero éstos pueden delegar esta provisión a otros organismos de carácter nacional o estatal (ver Ley Orgánica de Régimen Municipal 1989). Es así como se le asigna al INOS, adscrito al Ministerio del Ambiente y de Recursos Naturales Renovables, la responsabilidad de la provisión de agua directa al usuario. Al mismo tiempo, cuando se examinan las formas concretas de intervención del Estado, se observa cómo se conjuga un número mayor de organismos del Estado pero sin embargo el Concejo Municipal sigue teniendo una intervención importante en la provisión de agua y saneamiento.

Esta situación se ha podido mostrar, por ejemplo, mediante el estudio de algunos barrios situados al norte de la ciudad de Barquisimeto en lo que se llama el Sector El Jebe. Al examinar una muestra de ocho barrios de este sector, se ha podido constatar que hubo siete maneras distintas de actuar en la provisión del agua, donde intervinieron tanto el INOS como el Concejo Municipal, como también el Instituto Nacional de la Vivienda (INAVI) y la propia comunidad (ver Cuadro 3).

Este cuadro muestra una situación confusa, en donde la intervención específica deriva de las negociaciones que se dan en cada

**CUADRO 3**

**FORMAS DE INTERVENCION DEL ESTADO EN LA PROVISION DE AGUA: SECTOR EL JEBE, BARQUISIMETO**

BARRIO	EL PORTACHUELO	NEGRA MATEA	LOS RIELES	MORAIMA	PATA E' GALLINA	BARRIO LINDO	LA ESTRELLA	LA PRADERA
PROYECTO	COM	COM	COM	COM	INOS	INOS	COM	INAVI
GESTION	COM	COM	COM	INOS			COM	INOS
MATERIALES	COM	INOS	CONCEJO	INOS			INOS	
ASISTENCIA TECNICA	INOS	INOS	INOS	INOS			INOS	
MANO DE OBRA ESPECIALIZADA	INOS	COM	COM	←			INOS	
MANO DE OBRA NO ESPECIALIZADA	COM	COM	COM	COM			COM	
CONTRATACION	—	—	—	CONCEJO	↓ INOS	↓ INOS	—	↓ INOS

FUENTE : Elaboración propia

COM = Comunidad

circunstancia, especialmente entre los distintos organismos representativos del Estado y la comunidad.

Es necesario examinar en detalle un ejemplo que el cuadro esconde, como es el caso del barrio La Pradera, donde la situación resulta compleja. Este es un asentamiento que fomentó el INAVI, a partir de 1982, para reubicar 700 personas de unos barrios que fueron arrasados por la quebrada La Ruezga, que atraviesa el norte de la ciudad. Fueron asignadas viviendas provisionales que luego las familias transformaron por un proceso de autoconstrucción para lo cual el INAVI vendió a plazos los materiales. Así mismo, este organismo hizo el proyecto de tuberías de agua, pero no lo construyó.

En 1983 comienza la ocupación por otros pobladores (no damnificados) hasta conformarse un barrio de 500 familias y 3.000 habitantes (según un censo que levantó la propia comunidad en mayo 1989). En 1985, el Concejo Municipal



interviene construyendo las cloacas, sin que exista, ni se proponga, la construcción del acueducto.

Los habitantes de La Pradera, frente al problema del agua, se incorporan a toda movilización que hace el sector El Jebe y una vez conformada la Asociación de Vecinos e inscrita como organización en el Concejo Municipal, comienza el proceso de negociación con los organismos responsables para obtener solución a sus dificultades.

En 1987, el proyecto de aguas blancas para La Pradera, es aprobado por el Concejo Municipal, y en consecuencia, los pobladores se dirigen al INOS, solicitando la construcción. Este organismo conjuntamente con el Concejo Municipal instala la tubería en las calles principales. Según un representante del barrio, esta tubería no aguantaba la presión del agua y se rompió.

En 1987, el INOS contrata otra tubería y se construye en 1988, pero todavía más de la mitad del barrio queda sin agua. En La Pradera, los medidores esperan la llegada del agua por tubería, mientras la población se surte de los camiones cisternas. No existen empalmes adecuados a la red matriz, ni tomas domiciliarias.

Otro ejemplo es el barrio La Estrella, en donde la comunidad elaboró un proyecto simple, que como es usual en estos casos, consistió en medir la cantidad de tubería requerida para servir al barrio de agua y luego gestionar ante el INOS, la entrega de materiales. La comunidad abrió las zanjas a pico y pala en sus tiempos libres y el INOS entregó los materiales a la comunidad la cual asumió los costos de transporte y la responsabilidad para su almacenamiento. El INOS también contrató mano de obra especializada, para la instalación de la tubería. Un representante de la comunidad expresa:

*"El contratista actuaba sin planos, era responsable de meter la tubería en las zanjas, pero fue colocada a 70 cm de profundidad y con el paso de los carros esa tubería puede romperse. Es una tubería de polietileno de 4 pulgadas. Además, el fiscal del INOS vino después que las zanjas estaban cerradas. El trabajo se terminó hace un año".*

A pesar de tener tubería, el agua llega ocasionalmente y es tal la escasez de agua, que el Concejo Municipal sirve al barrio por camiones cisternas una vez por semana, depositando el líquido en pipotes fuera de las casas. Es decir, se introduce otra modalidad de provisión de agua en este esquema. Es curioso notar que también aquí, la tubería para las cloacas fue instalada antes que la del agua.

Vista globalmente la situación en la ciudad, el INOS abastece con racionamiento permanente al 70% de la población total, el 30% restante no tiene redes (Marcano et al., 1990a, p.17). Toda la ciudad está afectada por la irregularidad de los servicios, pero es en los barrios pobres donde se agudizan los problemas y la obtención del agua y saneamiento se convierte en una preocupación y un potencial de lucha constante. A pesar de esta lucha y de la propia inversión de recursos humanos y financieros de las propias comunidades, no se llega a recibir un servicio adecuado.

La modalidad principal de aliviar estas carencias, a corto plazo, es el envío del agua en camiones cisternas, sin que haya control de las condiciones sanitarias del suministro y depósito. En la entrada de cada vivienda en el norte y el oeste de la ciudad, se observan depósitos (pipotes o pipas, barriles de gasolina usados) improvisados para recibir el agua de los camiones cisternas. Como reseña un diario local:

*"...dos, tres y hasta cuatro pipas oxidadas, algunas rotas, remendadas con cemento y tapadas con retazos de lámina o cartón en un intento de proteger el agua que contienen, y que sirve para los quehaceres hogareños, e incluso, en muchos, para el consumo, es lo único que adorna el frente de las casas de barrios marginales de la ciudad" (El Impulso 6.4.89, citado Marcano et al., p. 30).*

Debe destacarse que estas dificultades en la obtención del servicio no se pueden asignar solamente al déficit en la oferta global de agua para la ciudad, sino que es necesario considerar la forma como se distribuye entre los usuarios y la manera de integrar las redes locales con la red matriz y los tanques de agua. Es decir, que este estudio muestra que la existencia de redes en un barrio determinado, no implica automáticamente que exista un servicio de agua potable a la vivienda. De esta manera, aunque la información sobre la existencia de red muestra una mejora sustancial en el

área cubierta por redes de agua entre los años 1950 y 1983 (Marcano et al., 1990b) es necesario examinar la situación a nivel del consumidor para conocer realmente la situación.

Son muy relevantes tales apreciaciones, porque indica que nuevas inversiones cuantiosas, como sería la terminación del macroproyecto de Yacambú, que supuestamente va a resolver el problema de abastecimiento de agua de la ciudad, no necesariamente resuelve los problemas a nivel del consumidor, porque éstos derivan de deficiencias como las desconexiones en la red, falta de presión en las tuberías, fallas de construcción, falta de conexiones domiciliarias, etc. Pareciera repetirse la situación de Caracas, donde tampoco las cuantiosas inversiones en grandes obras, fueron efectivas para enfrentar los problemas de distribución a nivel del consumidor.

Sin embargo, sería equivocado restringir este diagnóstico sólo al aspecto técnico, porque no toda la población o todas las actividades están afectadas por igual. La distribución social del espacio genera una distribución del agua que está muy relacionada con el tipo de vivienda y por lo tanto, con el lugar que ocupan los usuarios dentro de las relaciones de producción.

### **APRECIACIONES FINALES**

En el caso de Barquisimeto, se puede apreciar, que no ha existido un control adecuado de su expansión por parte de las autoridades responsables del control urbanístico, especialmente en relación al establecimiento de barrios pobres, lo que imposibilita una coordinación entre el establecimiento de vivienda y la provisión de infraestructura. De esta manera, no se ha evitado la instalación de barrios en áreas donde se sabe con anterioridad que existen problemas para la dotación de servicios (áreas con pendientes o que necesitan altas inversiones para la conexión de la red matriz). Igualmente, los responsables se ven algunas veces forzados a dotar de servicios a barrios establecidos en áreas inapropiadas (p.e.: sujetas a inundaciones, en zonas de protección).

Unido a estos problemas, el proceso de urbanización es muy disperso, fenómeno identificado desde los inicios de la planificación, por el impacto negativo en los costos de infraestructura. Esta situación podría empeorar, en el futuro, si el INOS dentro de la política de privatización que se discute

actualmente como medida para salir de la crisis, deja fuera del sistema a los barrios populares dentro de una búsqueda de mayor rentabilidad para sus inversiones.

Sin embargo, hay que concluir que no controlar esta expansión anárquica ha sido una política no explícita del Estado, por razones tanto políticas como económicas, siempre con intereses a muy corto plazo, ignorando así los problemas y conflictos que se generarán a más largo plazo.

Este proceso indicaría, que no ha existido una planificación previa integral en la provisión de la infraestructura, sino solamente un proceso incremental diseñado para aminorar algunos de los problemas más graves, es decir, que la planificación de la red, y su construcción subsiguiente, es posterior al proceso de urbanización en la mayoría de los casos y no al contrario. Esto representa una situación que conlleva a graves problemas dada la necesidad de la planificación a mediano y largo plazo de este tipo de servicio por su inflexibilidad y la existencia de umbrales que requieren grandes inversiones.

Ciertos autores plantean que la crisis económica creará la necesidad de una mayor eficiencia en el uso de recursos del Estado. Hasta ahora no se evidencia tal fenómeno y es difícil imaginar que el Estado, sin cambios fundamentales, va a modificar su manera de actuar. Dentro de este contexto de continuidad política, sería mistificadora la idea de plantear la reforma de los organismos del Estado o de la manera de planificar, aunque no se tenga duda que a través de la planificación se podría lograr un mejor uso de los recursos. En el caso de infraestructuras como las del agua y saneamiento, no es posible una intervención eficiente sin una planificación global del proceso de urbanización y una coordinación en la provisión de redes.

Cabría preguntarse ¿por qué el Estado venezolano interviene en forma tan desarticulada en los barrios? Parece que la respuesta reside en el papel que juega el Estado en el proceso urbano. Por una parte, evade la resolución definitiva de los problemas a fin de mantener a la comunidad en una situación de dependencia. Las necesidades se van satisfaciendo gota a gota y así se preserva el poder político dentro de los barrios. Por otra parte, se beneficia a particulares por medio de la contratación de la construcción fraccionada de servicios dentro de un esquema de clientelismo político. Esta política está llegando a su límite.

El resultado de este proceso de intervención en la estructura urbana, es la producción de la ciudad venezolana a pedazos. Cada actor urbano, desde el gobierno central o local hasta las barriadas, intervienen construyendo su pedazo y luego se pretende que los pedazos estén de hecho articulados. En consecuencia los problemas de una adecuada provisión de servicios siguen y se agudizan, especialmente en los barrios pobres. Esto no significa considerar a esta población como marginada, ya que está incorporada al proceso de producción y consumo individual del sistema capitalista dependiente, pero sí lo es en cuanto a su acceso a los medios básicos de reproducción.

Los pobladores residentes de los barrios participan en el proceso, construyendo una forma de urbanización que no obedece a los cánones oficiales. Ellos ocupan la tierra y por un proceso de autoconstrucción levantan sus viviendas. Para la obtención de los servicios requieren de la intervención del Estado y en ese sentido se organizan espontáneamente cada vez que exista la necesidad: Esta participación es impuesta por la necesidad de sobrevivir. Sin embargo si la población se cansa de esperar la solución a sus problemas, las formas de protesta tienden a intensificarse lo cual ha traído como respuesta la represión del Estado.

## BIBLIOGRAFIA

**BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.** BID / 1990

*Aspectos del financiamiento y tarifas para el abastecimiento de agua potable y saneamiento en América Latina y el Caribe.*  
Trabajo presentado en el vigésimo período de sesiones de la CEPAL. Caracas 3-11 mayo 1990.

**CARTAYA, V.** 1989

*La pobreza y la economía informal ¿casualidad o causalidad?*  
Caracas, IESA, mimeo.

**COMISION NACIONAL DE URBANISMO.** 1952

*Plano Regulador de Barquisimeto; Informe.*  
Caracas, MOP. Junio.

**CONGRESO DE LA REPUBLICA DE VENEZUELA.** 1989

*Ley Orgánica de Régimen Municipal,* Gaceta Oficial No. 4109 (Extraordinario) 15 junio 1989.

**FOLEY, J. / VILA, E.** 1988

*Los planes urbanos y el problema de la vivienda.* La Habana, Juceplan.

**GORMSEN, E.** 1965

*Barquisimeto, una ciudad mercantil en Venezuela,*  
Caracas, Ed. Arte.

**MARCANO, E. / COING, H. /****MEURANT, P. / KNAEBEL, E.** 1984

*Infraestructura de servicios de agua, cloacas y alcantarillado en el Area Metropolitana de Caracas y su area de influencia: mecanismos de producción y de reproducción de la crisis de estos servicios.*

Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, 6 tomos.

**MARCANO, E. / FOLEY, J. / BENAIGES, A.** 1990 a

*¿Es posible desarrollar proyectos comunes entre el Estado y los sectores populares?*  
Ponencia Central, Coloquio Ciudadagua Andina, Quito, 22-26 enero 1990.

**MARCANO, E. et al.** 1990 b

*Los planes, el proceso de urbanización, el agua y el saneamiento.*

Mimeo. Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, U C V .

**MINDUR et al.** 1983

*Esquema de Ordenamiento de la Sub-región Metropolitana de Barquisimeto y Plan Rector de Desarrollo Urbano de la Unidad Barquisimeto-Cabudare.*  
Barquisimeto, FUDECO.

**MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS.** 1972

*Barquisimeto, Cabudare: Plan de Desarrollo Urbano; Informe.*

Caracas, MOP, Dirección General de Desarrollo Urbanístico.

**OFICINA MUNICIPAL DE PLANIFICACION URBANA**

CONCEJO MUNICIPAL DEL DISTRITO

IRIBARREN .1988

*Directrices y orientaciones básicas para la actuación del municipio en el proceso de planificación de la ciudad.*

Mimeo, Barquisimeto, OMPU.

**REPUBLICA DE VENEZUELA** 1983

*Plan Rector de Desarrollo Urbano para el Area Metropolitana de Barquisimeto y Cabudare.*

Gaceta Oficial Nº 3191. Extraordinario, 27 Mayo de 1983. Caracas.

**VILA E. / FOLEY J. / NEUBERGER T.** 1985

*La planificación en Venezuela: una evaluación global a través de los planes.*

Mimeo, IU., FAU., UCV.